

Programa Educativo "Ciudadanos del Bicentenario"
(Concejo Deliberante S.N.)

Esta nota tiene su motivo en el hecho que el Concejo Deliberante de nuestra ciudad ha firmado un acta compromiso con autoridades educativas representadas por el Consejo Escolar e Inspección Distrital de Enseñanza Pública y Privada, para el desarrollo del programa educativo "Ciudadanos del Bicentenario".-

Participan del proyecto estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario (Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho).-

El proyecto ha sido declarado de interés municipal por el Intendente Marcelo Carignani. Está destinado a estudiantes de cuarto y quinto año del ciclo secundario, participarán 1900 alumnos, tanto de enseñanza pública como privada. Las escuelas de gestión estatal que participarán son las Medias números 1, 3, 5, 6, 7, 9, 12, y Técnicas 1 y 5. Siendo las privadas: Instituto Belgrano, Colegio Jean Piaget, Instituto Nuestra Sra. de la Misericordia, Instituto Fray Luis Beltrán, Instituto San Juan Bautista, Instituto Comercial Conesa e Instituto Aire Libre.-

En archivo adjunto puede usted leer y analizar el referido programa educativo. Asimismo lo podrá hacer en la Revista "El Mirador" del Diario El Norte de fecha 10 de Enero de 2010, en el que se comenta, transcribiendo sintética y claramente, los objetivos generales y específicos del proyecto.-

Antes de plasmar mi opinión sobre el mismo, deseo agradecer especialmente al presidente del Concejo Deliberante Señor Juan Manuel Martínez y al Secretario del Legislativo Sr. Enrique Touceda, quienes ante mi solicitud de poder conocer el proyecto, inmediatamente me lo enviaron y se pusieron a disposición para tratar el mismo. Mi pensamiento, que se refleja en la presente nota ya lo he puesto en conocimiento del Concejo Deliberante y del Intendente.-

En primer lugar quiero destacar que la voluntad de concretar proyectos para el fortalecimiento de las prácticas democráticas debe ser digna de elogiar. Estimular la participación y trabajar para que los jóvenes asuman compromisos en el ámbito local público es loable.-

También deseo rescatar la intención de formar ciudadanos más informados y que asuman un rol crítico. Aquí resalto que las palabras "marcos de tolerancia y respeto" que se expresan en los objetivos específicos del proyecto constituyen el espíritu de la Fundación LibreMente, teniendo al valor Libertad del Individuo como norte y eje de nuestro accionar.-

Ahora bien, en ese contexto, si pretendemos cultivar esos valores nunca lo podremos hacer con prejuicios ideológicos y/o dándole a determinadas épocas de nuestra historia un sello irrefutable para que a partir de allí se formalice un programa educativo de "Formación de Ciudadanos".-

En tal sentido, en el punto 1.4 titulado "Problemática que se busca atender", en el subtítulo 1.4.1. "Problemática comunitaria", se manifiesta que el último golpe de estado de 1976 y la década de 1990 son causales determinantes que han signado nuestra historia y que han generado insensibilidad, exclusión social, pobreza, enriquecimiento ilícito y apatía

ciudadana. Se tilda de modelo neoliberal a la década del 90, desconociendo en qué consiste una auténtica idea o filosofía liberal. Tal época constituyó un falso liberalismo, la que con el correr de los años dejó traslucir su falsedad; falso liberalismo este que curiosamente le dio nacimiento el mismo partido político que en el 2003 da nacimiento a un gobierno de ideas opuestas a aquella década y con tintes falsamente progresistas a mi entender.-

Si bien no es mi intención discutir políticamente sobre nuestro pasado reciente, no puedo dejar de referirme a ello ya que el proyecto lo utiliza como base de la problemática a atender.-

Esto "lo debo interpretar como una ignorancia", no menor, del estudio de la ciencia política. No me extraña tal ignorancia, he estudiado Derecho y el contenido de los programas educativos son realmente arcaicos y fundamentalmente llenos de prejuicios ideológicos y filosóficos, en los que se induce a encorsetar las ideas y el prejuicio hacia las mismas es inevitable.-

Cuando digo "lo debo interpretar como una ignorancia", no me queda otra alternativa que interpretarlo de esa manera, caso contrario no cabría otra alternativa que la mala fe en el armado de un programa para desprestigiar una idea, en el caso la liberal o la neoliberal como se expresa. Insisto, me sitúo en una crítica fundada en la ignorancia que nuestro sistema educativo estatal promueve.-

Bajo la mirada de cómo se analizó el proyecto por sus autores, cabe que otros hagan otro proyecto tomando una postura en contra del socialismo, del progresismo o de otra idea política.-

Parecería que, bajo la óptica de los autores del proyecto, una persona con ideas liberales es pecaminosa puesto que profesa aquellos no-valores que tanto mal hicieron al país, ergo es un mal ciudadano. Con otra mirada, sería pecaminoso el socialismo. Si aplicáramos un silogismo aristotélico, dependiendo de la mirada del analista del proyecto, se podría concluir que un liberal o un socialista no pueden ser ciudadanos. Realmente un dislate.-

De igual manera, entiendo, es criticable tomar una época (1976), como punto de partida de nuestra apatía ciudadana y que ella constituyó una huella tan profunda de la que nos resulta muy difícil salir. Tal postura es caprichosa, parcial y en rigor de verdad, es falsa también.

En este punto, siguiendo la línea de trabajo del proyecto en cuanto a tomar a una época como responsable de nuestros males, también otros podrían decir que fue la época de Perón, o el primer golpe institucional de 1930 (tal vez sea más certero tomar ese año ya que por primera vez se rompe el sistema democrático instituido por nuestra Constitución Nacional), o cualquier otra época conforme a nuestra posición política o análisis de nuestra compleja historia. Por mi parte, considero que arrastramos problemas desde la época de la colonia y en ese sentido me he expresado en un escrito titulado "Educar en Instituciones, crucial para la Democracia", que se puede leer en la página de la Fundación www.fundacionlibremente.org.ar (publicaciones propias). No obstante, al margen de mi postura en este tema, considero que no podemos lanzar un programa de formación de ciudadanos con posiciones tomadas y excluyentes.-

Específicamente, en relación a la apatía que se expresa en el proyecto bajo términos como “no te metas” y que “la palabra política fue vaciada de su contenido” por la dictadura militar, y que ello caló tan hondo que “la incertidumbre política culminó con la asunción presidencial del año 2003”, es otra prueba de visión parcial. Aquí, cabe recordar que cuando se abrió la etapa democrática en 1983, nuestra sociedad participó muy activamente en el proceso inicial del renacimiento de la democracia. La juventud y los más grandes en edad asumieron roles protagónicos y con actitud entusiasta vivían ese renacer. Luego, paulatinamente y sin cesar hasta la actualidad, entramos en conductas de desidia y apatía. Pero no ha sido ningún gobierno democrático en particular el que produjo esa cultura, han sido los políticos de distintos signos, salvo honrosas excepciones, los que con sus conductas corruptas e inescrupulosas fomentaron esa cultura de desgano hacia el interés de la “cosa pública” (República). Muchos ciudadanos y muchos jóvenes entre ellos, se autoexpulsaron de la vida política por no sentirse cómodos con el accionar de sus representantes en su partido político o de los funcionarios que manejaban los intereses del país.

Grafica y evidencia lo expuesto la encuesta “La cultura democrática de los adolescentes” que realizó el Ministerio de Educación de la Nación bajo la titularidad del ex ministro Juan Carlos Tedesco en el año 2008, en distintas escuelas públicas de las cinco provincias con mayor cantidad de matrícula. En la misma se tomaron chicos nacidos después de 1993, entre 11 y 15 años. El resultado fue que sólo el 35 % coincidió en que la democracia es la mejor forma de gobierno para nuestro país y el mundo, el 30 % dudó con la respuesta diciendo “a veces sí, a veces no”, un 10 % dijo directamente “no” y el 25 % restante admitió que no sabía. En conclusión, el 65 % descrea de algún modo de la democracia. Tedesco, sensato ante tal resultado, dijo: “es la deuda que tiene la democracia en nuestro país, para ellos la democracia no está logrando sus objetivos, el gasto social, empleo digno y respuesta a la inseguridad”. Esto es un ejemplo cabal que viviendo en democracia y muy lejos de los años de dictadura se gestó este descreimiento.

Es decir, la apatía y la desidia continúa, lamentablemente se agudiza. Por ello es bueno y rescato el programa que se proyecta, pero se debe hacer con prudencia, objetividad, fuera de pasiones exageradas. No olvidemos que son adolescentes y su mente está abierta a todo, no los ceguemos o inculquemos prejuicios, sería un daño que luego cuesta mucho sanar. El respeto por la diversidad de ideas es una semilla que debe sembrarse en los estudiantes para que la cosecha dé como resultado buenos ciudadanos.-

Mi postura medular, sería que, no se puede organizar y llevar adelante un proyecto de formar ciudadanos con posturas ideológicas marcadas y con un análisis parcial de las etapas históricas. Se debe enseñar desde la Constitución Nacional y trabajar en una línea pedagógica de acuerdo a la institución democrática en la que se pretende educar al ciudadano, en este caso el Concejo Deliberante. En ese sentido, he observado que la mecánica y herramientas que se han pensado para trabajar con los alumnos es apropiada, al menos es mi juicio. Pero sugiero

que se cuiden bien las palabras, los conceptos, las ideas y los valores que se transmitan a los jóvenes.

Es muy importante el proyecto, no deben desperdiciarlo. La libertad en el marco de la responsabilidad, el respeto y la tolerancia debe ser el valor primario que un ciudadano debe portar, siempre, si quiere vivir en democracia.-

Dr. Orlando Litta
Presidente